

26 Diciembre Sinaxis de la Teotocos

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

Los Stijos con estrofas de la Fiesta

Tono 2

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Venid, alegrémonos en el Señor, contando este misterio presente: La pared intermedia de separación ha sido demolida, la espada de fuego ha sido quitada, el querubín se retira de la puerta de la vida, y yo tomo del alimento del paraíso, de donde fui expulsado a causa de la desobediencia; porque la Imagen inmutable del Padre, la Imagen de Su eternidad, asume la apariencia de un siervo, saliendo de la Madre que no conoció el matrimonio, sin sufrir cambios, sin embargo, Él permaneció lo que era antes: nuestro verdadero Dios; y ha recibido lo que no era, haciéndose hombre en su amor por la humanidad. A Él clamemos en voz alta: ¡Oh Dios que naciste de la Virgen, ten piedad de nosotros!

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Venid, alegrémonos en el Señor, contando este misterio presente: La pared intermedia de separación ha sido demolida, la espada de fuego ha sido quitada, el querubín se retira de la puerta de la vida, y yo tomo del alimento del paraíso, de donde fui expulsado a causa de la desobediencia; porque la Imagen inmutable del Padre, la Imagen de Su eternidad, asume la apariencia de un siervo, saliendo de la Madre que no conoció el matrimonio, sin sufrir cambios, sin embargo, Él permaneció lo que era antes: nuestro verdadero Dios; y ha recibido lo que no era, haciéndose hombre en su amor por la humanidad. A Él clamemos en voz alta: ¡Oh Dios que naciste de la Virgen, ten piedad de nosotros!

de Anatolio

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Cuando el Señor Jesús nació de la Santísima Virgen, todas las cosas fueron iluminadas; porque cuando los pastores tocaban la flauta, los magos rendían homenaje y los ángeles cantaban, Herodes se turbó, porque Dios, el Salvador de nuestras almas, se apareció en la carne.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Cuando el Señor Jesús nació de la Santísima Virgen, todas las cosas fueron iluminadas; porque cuando los pastores tocaban la flauta, los magos rendían homenaje y los ángeles

cantaban, Herodes se turbó, porque Dios, el Salvador de nuestras almas, se apareció en la carne.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Tu reino, oh Cristo Dios, es un reino de todas las edades, y tu dominio es por todas las generaciones. Oh Cristo Dios, que te encarnaste por obra del Espíritu Santo y te hiciste hombre por medio de la siempre virgen María, has hecho brillar tu advenimiento sobre nosotros como luz. Oh Luz de la Luz, Resplandor del Padre, Tú has iluminado toda la creación. Toda criatura que respira te alaba, imagen de la gloria del Padre. Oh Tú que eres y siempre serás, oh Dios que has resplandecido de la Virgen: ¡Ten piedad de nosotros!

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¿Qué te ofreceremos, oh Cristo, por haberte aparecido en la tierra como hombre por nosotros? Porque toda criatura creada por Ti te ofrece acción de gracias: los ángeles, himnos; los cielos, una estrella; los magos, regalos; los pastores, su maravilla; la tierra, una cueva; el desierto, un pesebre; y nosotros, la Virgen Madre. ¡Oh Dios que existes desde antes de los tiempos, ten piedad de nosotros!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz! Belén recibe hoy a Aquel que está siempre sentado con el Padre. Hoy los ángeles glorifican como Dios al Niño que nació. ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad entre los hombres!

Entrada

Gran Proquimeno

Tono 7

Sacerdote: ¿Qué Dios es tan grande como nuestro Dios? Tú eres Dios que hace maravillas.

Pueblo: Tú has dado a conocer Tu poder entre los pueblos; con tu brazo redimiste a tu pueblo.

Sacerdote: ¿Qué Dios es tan grande como nuestro Dios? Tú eres Dios que hace maravillas.

Pueblo: Y dije: Ahora he hecho un comienzo; este cambio ha sido obrado por la diestra del Altísimo.

Sacerdote: ¿Qué Dios es tan grande como nuestro Dios? Tú eres Dios que hace maravillas.

Pueblo: Me acordé de las obras del Señor; porque me acordaré de tus maravillas desde el principio.

Sacerdote: ¿Qué Dios es tan grande como nuestro Dios?

Pueblo: Tú eres Dios que hace maravillas.

Pero si es Sábado por la noche, el Proquimeno en Tono 6

Sacerdote: El Señor es Rey, Está revestido de majestad.

Pueblo: El Señor está vestido de fuerza y se ha ceñido.

Sacerdote: El Señor es Rey, Está revestido de majestad.

Pueblo: Porque Él estableció el mundo que no será sacudido.

Sacerdote: El Señor es Rey, Está revestido de majestad.

Pueblo: Santidad conviene a Tu casa, oh Señor, por largura de días.

Sacerdote: El Señor es Rey,

Pueblo: Está revestido de majestad.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

de Juan

Tono 8

Un misterio más glorioso se realiza hoy: ¡la naturaleza es restaurada y Dios se hace hombre! Ha permanecido como lo que ha sido, y lo que no ha sido, lo ha tomado sobre sí mismo, sin sufrir mezcla ni división.

Stijo: Del vientre antes de la estrella de la mañana te he engendrado. El Señor ha jurado y no se arrepentirá.

Llegando a Belén, oh Señor, hiciste tu morada en la cueva; Tú, que tienes el cielo por trono, fuiste acostado en un pesebre; Tú, a quien rodean los ejércitos de los ángeles, descendiste a los pastores, para que puedas salvar a nuestra raza, porque eres compasivo. ¡Gloria a Ti!

Stijo: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra.

¿Cómo puedo contar este gran misterio? Aquel que es incorpóreo se ha encarnado, el Verbo se ha hecho carne; lo Invisible se hizo visible; se toca lo Intangible; el Sin Principio comienza a ser. El Hijo de Dios se hace Hijo del hombre: ¡Jesucristo, ayer, hoy y por los siglos de los siglos!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los pastores se apresuraron a Belén, proclamando al verdadero Pastor que se sienta sobre los querubines y se acuesta en el pesebre, tomando la forma de un niño por nosotros. ¡Oh Señor, la gloria sea para Ti!

Tropario de la Fiesta

Tono 4

Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque así, los que adoraban las estrellas fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. Oh Señor, la gloria sea para Ti. (tres veces)

COMPLETA

Kontaquio de la Sinaxis

Tono 6

El que nació del Padre sin madre antes de la estrella de la mañana se ha encarnado hoy de ti en la tierra sin padre; por tanto, la estrella anuncia buenas nuevas a los magos, y los ángeles y los pastores cantan tu inefable parto, oh tú que estás llena de gracia. Se canta el Trisagio.

MEDIANOCHE

Después del primer Trisagio, en vez de "He aquí, el Esposo...",

Tropario de la Fiesta

Tono 4

Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque así, los que adoraban las estrellas fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. Oh Señor, la gloria sea para Ti.

Después del segundo Trisagio

Kontaquio de la Sinaxis

Tono 6

El que nació del Padre sin madre antes de la estrella de la mañana se ha encarnado hoy de ti en la tierra sin padre; por tanto, la estrella anuncia buenas nuevas a los magos, y

los ángeles y los pastores cantan tu inefable parto, oh tú que estás llena de gracia.
Se canta el Trisagio.

Señor, ten piedad (doce veces)

Despedida

MAITINES

Tropario de la Fiesta

Tono 4

Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque así, los que adoraban las estrellas fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. Oh Señor, la gloria sea para Ti. (tres veces)

Los Himnos de la sesión después de la Primera katisma

Tono 1

Melodía: “Cuando la piedra estuvo sellada...”:

Cuando Jesús nació en Belén de Judea, la creación fue iluminada, reconociendo a su Creador; y los coros de los ángeles estaban asombrados, contemplando al Maestro, Quien es inseparable del Padre, asumiendo la apariencia de un siervo en la tierra. ¡Gloria a Dios que se ha encarnado! ¡Gloria a Aquel que ha nacido en la tierra! ¡Gloria a Aquel cuyo buen placer fue salvar a nuestra raza!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando Jesús nació en Belén de Judea, la creación fue iluminada, reconociendo a su Creador; y los coros de los ángeles estaban asombrados, contemplando al Maestro, Quien es inseparable del Padre, asumiendo la apariencia de un siervo en la tierra. ¡Gloria a Dios que se ha encarnado! ¡Gloria a Aquel que ha nacido en la tierra! ¡Gloria a Aquel cuyo buen placer fue salvar a nuestra raza!

El Himno de la sesión después de la Segunda katisma

Tono 4

Melodía: “José se maravilló...”

¿Por qué te maravillas, oh María? ¿Por qué estás asombrado de lo que ha sucedido dentro de ti? “Porque he dado a luz dentro del tiempo al Hijo eterno”, dijo ella; “y no estoy acostumbrada a concebir un niño, ya que no he conocido a un hombre, ¿cómo es que doy a luz a un hijo? ¿Quién ha visto jamás un parto sin semilla? Porque donde Dios quiere, se

trastorna el orden de la naturaleza, como está escrito.” ¡Cristo ha nacido, para restaurar Su imagen que en la antigüedad se había caído!

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Canon 1

Tono 1

de Cosme de Maiuma

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntralo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Aquello que, aunque creado a la imagen de Dios, se corrompió por completo a causa de la transgresión, habiéndose apartado de la vida divina, el Creador sabio lo restauró, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

El Creador, viendo perecer a la humanidad que había formado con sus propias manos, descendió, inclinó los cielos y se encarnó verdaderamente, tomando sobre sí toda la esencia del hombre, por medio de la pura y divina Virgen, porque ha sido glorificado .

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Cristo Dios, siendo sabiduría, Verbo, Poder, Resplandor e Hijo del Padre, haciéndose incognoscible a los poderes de los cielos, y más aún a los que están en la tierra, se hizo hombre y nos restauró, porque ha sido glorificado

Canon 2

de Juan el Monje

Tono 1

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

El Maestro salvó a Su pueblo obrando un prodigio, solidificando las ondas acuosas del mar de antaño; y habiendo nacido voluntariamente de la Virgen, ha puesto delante de nosotros un camino que conduce al cielo. Glorifiquemos a Aquel que es por naturaleza igual al Padre ya la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu vientre sagrado, que estaba claramente representado por la zarza que ardía sin consumirse, llevó la Palabra, mezclando a Dios con la forma de un hombre mortal y liberando el vientre miserable de Eva de la amarga maldición antigua. ¡Glorifiquémosle, oh mortales!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La estrella mostró claramente a los magos, Tú, la Palabra misericordiosa, existente antes del sol, Quien vino para poner fin al pecado, y estaba envuelto en pañales en una cueva pobre, y regocijándose, contemplaron al mismo Señor, como un hombre.

Katabasia

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntralo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

El Maestro salvó a Su pueblo obrando un prodigio, solidificando las ondas acuosas del mar de antaño; y habiendo nacido voluntariamente de la Virgen, ha puesto delante de nosotros un camino que conduce al cielo. Glorifiquemos a Aquel que es por naturaleza igual al Padre ya la humanidad.

ODA 3

Canon 1

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has resucitado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Adán, formado del polvo, participó de una inspiración superior, pero fue llevado a tropezar en la corrupción por el engaño de una mujer, al ver a Cristo nacido de una mujer, exclamó en voz alta: ¡Oh Tú que por mi amor te has hecho como yo, santo eres Tú! ¡Oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Señor Cristo, mezclándote con el barro, te conformaste a él, impartiendo tu esencia divina a la carne vil participando de ella, haciéndote terrenal, pero siendo Dios, y levantando nuestro cuerno: ¡santo eres, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

¡Oh Belén, rey de los príncipes de Judá, alégrate! Porque Cristo, que pastorea a Israel, sentado sobre los hombros de los querubines, ha salido manifiestamente de ti, y, levantando nuestro cuerno, ha establecido Su reino sobre todo.

Canon 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Mira los himnos de Tus siervos, oh Benefactor, y humilla el jactancioso orgullo del enemigo; Stijo llevando muy por encima del pecado a los que te cantan haciéndolos inquebrantablemente firmes sobre el fundamento de la fe, oh Tú, el Bueno que todo lo ves.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo sido juzgados dignos de contemplar la descendencia supremamente rica de la Esposa purísima, que sobrepasa todo entendimiento, el coro de pastores se inclinó en un homenaje lleno de asombro; y las filas de seres incorpóreos entonaron himnos a Cristo Rey, que se encarnó sin simiente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En Su tierna compasión, Aquel que reina sobre las alturas de los cielos se hizo como nosotros a través de la Doncella soltera; el Verbo que antes era inmaterial, luego se revistió de carne material, para atraer hacia Sí al hombre formado primero, que había caído.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta

Mira los himnos de Tus siervos, oh Benefactor, y humilla el jactancioso orgullo del enemigo; llevando muy por encima del pecado a los que te cantan haciéndolos inquebrantablemente firmes sobre el fundamento de la fe,

El Himno de la sesión

Tono 8

Las primicias de las naciones te ha traído el cielo, que yaces como un niño en el pesebre, convocando a los magos junto a la estrella; y se asombraron al ver, no cetros ni tronos, sino pobreza absoluta. ¿Qué hay más humilde que una cueva? ¿Qué hay más humilde que los pañales, en los que ha resplandecido la riqueza de tu divinidad? ¡Oh Señor, la gloria sea para Ti!

ODA 4

Canon 1

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque. Has venido, hecho carne de la que no

conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a tu poder, oh Señor.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Cristo, Tú eres Aquel a quien Jacob predijo en la antigüedad, como la expectativa de las naciones, y Quien ha brillado desde la tribu de Judá y ha venido a derrocar el poder de Damasco y el saqueo de Samaria, transformando la falsedad en fe piadosa. ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Brillando, una Estrella de Jacob, oh Maestro, Tú has llenado de alegría a los sabios observadores de las estrellas, a los seguidores de las palabras de Balaam, el adivino de antaño; recibiendo manifiestamente las primicias de las naciones que han entrado para adorarte. ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Como gotas de lluvia que caen sobre la tierra, y como lluvia mansa sobre el vellón, oh Cristo, has descendido sobre el vientre de la Virgen. Etiopía y Tarsis, las islas de Arabia y Saba, y los que gobiernan toda la tierra de los medos, se han postrado ante ti, oh Salvador. ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Canon 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

La renovación de la raza humana fue cantada en la antigüedad y proclamada de antemano por el profeta Habacuc quien habiendo sido inefablemente considerado digno de contemplar en imagen; la Palabra que sale del monte, la Virgen, como un pequeño Niño, para la restauración del pueblo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Recibiendo voluntariamente la carne de la Virgen, el Altísimo ha salido como igual a los hombres, para limpiarnos del veneno de la cabeza de la serpiente, conduciéndonos a todos desde las puertas sin sol del Hades a la luz que da vida, en cuanto que Él es Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las naciones que en la antigüedad fueron abrumadas por la corrupción, habiendo escapado del mayor enemigo, levantan sus manos con himnos de alabanza, honrando al único Cristo como Benefactor, Quien ha venido a nosotros en Su misericordia.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo brotado de la raíz de Jesé, oh Virgen, transcendiste las leyes de la naturaleza humana, dando a luz al Verbo pre-eterno del Padre, en cuanto Él mismo tuvo a bien pasar por tu vientre sellado en Su extraña humillación..

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque. Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a tu poder, oh Señor.

La renovación de la raza humana fue cantada en la antigüedad y proclamada de antemano por el profeta Habacuc quien habiendo sido inefablemente considerado digno de contemplar en imagen; la Palabra que sale del monte, la Virgen, como un pequeño Niño, para la restauración del pueblo.

ODA 5

Canon 1

Como eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado tu ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Sometiéndote a ser inscrito entre tus siervos por mandato de César, nos has librado a los esclavos del enemigo y del pecado, oh Cristo; y habiéndote humillado por nosotros, has hecho divina nuestra naturaleza a través de tu unión y participación en ella.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

He aquí, la Virgen concibió en su seno, como se predijo desde antiguo, y dio a luz a Dios hecho hombre, pero permanece virgen. Oh vosotros pecadores que por causa de ella habéis sido reconciliada con Dios, cántala fielmente como la verdadera Teotocos.

Canon 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Cristo, que eres nuestra limpieza, ven a nosotros, que desde la noche de las obras del sombrío engaño, valientemente te cantas como un Benefactor, concediéndonos un camino expedito, ascendiendo sobre el cual encontramos gloria .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por Su venida en la carne, el Maestro ha reducido nuevamente la cruel enemistad dirigida contra nosotros, para poder destruir al gobernante destructor del alma, uniendo el mundo con los seres inmateriales, haciendo que el Engendrador sea accesible a la creación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El pueblo que en la antigüedad estaba en tinieblas, finalmente ha visto la luz del resplandor del Altísimo; y el Hijo trae las naciones al Padre como herencia, otorgando una gracia inefable donde el pecado una vez floreció sobremanera.

Katabasia

Como eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado tu ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

Oh Cristo, que eres nuestra limpieza, ven a nosotros, que desde la noche de las obras del sombrío engaño, valientemente te cantas como un Benefactor, concediéndonos un camino expedito, ascendiendo sobre el cual encontramos gloria .

ODA 6

Canon 1

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un bebé desde el vientre: mientras que la Palabra, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella pero la mantuvo incorrupta. Por no estar Él mismo sujeto a corrupción. Preservó a su Madre libre de todo mal.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Cristo nuestro Dios, a quien el Padre engendró antes del lucero del alba, ha salido encarnado, de un seno materno. Aquel que gobierna sobre los poderes más puros yace en un pesebre de bestias mudas y está envuelto en pañales, soltando las ataduras de las transgresiones.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Un Niño pequeño, un Hijo, nace del barro de Adán y es dado a los fieles: Él es el Padre y Príncipe del siglo venidero, y es llamado el Ángel del gran Consejo. Él es el Dios poderoso que ejerce dominio sobre toda la creación.

Canon 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habitando en las profundidades más lejanas del mar, Jonás te rogó que vinieras y calmaras la tempestad; y yo, traspasado por la flecha del tirano, canto a Ti, oh Cristo ¡Tú, Destructor del mal, ven pronto a mi pereza!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dios Verbo, que desde el principio estaba con Dios, ahora fortalece lo que antes se veía debilitado, para conservar lo que Él mismo comparte con nosotros, mostrándolo enseguida libre de las pasiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que mora en la luz, y, contrario a Su dignidad, ahora ha querido morar en un pesebre, sale de los lomos de Abraham por causa de nosotros que hemos caído en las profundas tinieblas de las transgresiones, para que, por la salvación de la humanidad, Él podría levantar a Sus hijos caídos.

Katabasia

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un bebé desde el vientre: mientras que la Palabra, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella pero la mantuvo incorrupta. Por no estar Él mismo sujeto a corrupción. Preservó a su Madre libre de todo mal.

Habitando en las profundidades más lejanas del mar, Jonás te rogó que vinieras y calmaras la tempestad; y yo, traspasado por la flecha del tirano, canto a Ti, oh Cristo ¡Tú, Destructor del mal, ven pronto a mi pereza!

Kontaquio de la fiesta

Tono 3

Melodía: "Hoy la Virgen...":

Hoy la Virgen da a luz a Aquel que es trascendente en esencia; y la tierra ofrece una cueva a Aquel que es inaccesible. Ángeles con pastores dan gloria; el viaje de los Reyes Magos con una estrella; por nosotros nace un niño pequeño, que es el Dios pre-eterno.

Ikos

¡Belén ha abierto el Edén! Hemos encontrado la Alegría en un lugar secreto: venid y recibamos las cosas del paraíso dentro de la cueva. Allí ha florecido la Raíz no regada, dando como fruto el perdón. Allí se ha encontrado un manantial inagotable, del cual anhelaba beber David en la antigüedad. Allí la Virgen ha dado a luz al Niño, saciando enseguida la sed de Adán y David. ¡Por lo tanto, apresurémonos a este lugar donde ahora nace un niño pequeño, el Dios pre-eterno!

ODA 7

Canon 1

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú .

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Los pastores aflautados recibieron una asombrosa visión de luz; porque la gloria del

Señor los rodeó de resplandor, y un ángel gritó en voz alta: ¡Cantad, porque ha nacido Cristo, el Dios bendito de vuestros padres!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

De repente, a la voz del ángel, los ejércitos del cielo gritaron: “¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad entre los hombres! ¡Cristo ha resplandecido: el Dios bendito de vuestros padres!”

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

“¿Qué palabras son estas?” dijeron los pastores; “¡Vayamos y veamos qué ha sido del bendito Cristo!” Y corriendo a Belén, se inclinaron en adoración con la Teotocos, cantando: “¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!”

Canon 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Cautivados por el amor del Rey de todo, los niños vituperaron la ira incontrolable y las blasfemias impías del tirano, y el gran fuego se sometió a ellos mientras hablaban al Maestro diciendo: Bendito eres Tú a lo largo de los siglos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

El horno que había sido elevado a siete veces el calor quemó salvajemente a los siervos, pero perdonó a los jóvenes que estaban totalmente consumidos por el temor de Dios; porque la llama los coronó cuando el Señor les concedió libremente el rocío por causa de su piedad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Cristo, nuestro Auxiliador, usando tu inefable encarnación como baluarte de defensa, y tomando nuestra forma, has avergonzado al adversario de la humanidad, llevando la riqueza de tu deificación, que esperamos, habiendo caído de las alturas en la oscuridad de las profundidades más lejanas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has derribado poderosamente el pecado, que se exalta en el mal sin freno, frenético de la perversión del mundo; y a los que antes atraía, los has salvado hoy de sus asechanzas, habiéndose encarnado por tu propia voluntad, oh Bienhechor.

Katabasia

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú .

Cautivados por el amor del Rey de todo, los niños vituperaron la ira incontrolable y las blasfemias impías del tirano, y el gran fuego se sometió a ellos mientras hablaban al Maestro diciendo: Bendito eres Tú a lo largo de los siglos.

ODA 8

Canon 1

El horno humedecido con rocío era imagen y prefiguración de una maravilla más allá de la naturaleza, no quemaba a los Hijos que había recibido, así el fuego de la Divinidad no consumía el vientre de la Virgen al que había descendido. Por tanto, cantemos con cánticos: Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

La hija de Babilonia se llevó cautivos a los hijos de David de Sión; pero ahora ella ha enviado a sus propios hijos, los magos trayendo presentes, a la hija de David, agradable a Dios, que ora. Por tanto, cantando, cantemos: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Las arpas se negaron a tocar sus canciones tristes, porque los hijos de Sión no cantarían en tierra extraña; pero Cristo, resplandeciendo en Belén, ha destruido todo el engaño de Babilonia y sus instrumentos musicales. Por tanto, cantando, cantemos: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Babilonia recibió el despojo del reino de Sion y sus riquezas cautivas; pero Cristo ha atraído sus tesoros a Su Sion, guiando a los reyes observadores de estrellas por una estrella. Por tanto, cantando, cantemos: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!

Canon 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Los niños que en el tiempo del Antiguo Pacto Stijo fueron arrojados al fuego, prefiguraron el útero no consumido de la Doncella, que ha dado a luz sobre-naturalmente pero permanece sellado; y ambos obran maravillosamente como un solo milagro mueve a la gente a cantar la Gracia de cada uno.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La humanidad, habiendo huido de la ilusión destructiva de volverse divina, incesantemente canta al Verbo que se ha humillado, y como los jóvenes y toda la creación, con temor y temblor ofrece escasa alabanza, siendo corrupto, pero sabiamente tolerante.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has venido, oh Restauración de las naciones, para traer de vuelta la naturaleza

humana perdida de las colinas del desierto a los pastos floridos; para que puedas extinguir el poder violento del homicida, habiendo aparecido por providencia como Dios y hombre.

Katabasia

El horno humedecido con rocío era imagen y prefiguración de una maravilla más allá de la naturaleza, no quemaba a los Hijos que había recibido, así el fuego de la Divinidad no consumía el vientre de la Virgen al que había descendido. Por tanto, cantemos con cánticos: Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos.

Los niños que en el tiempo del Antiguo Pacto Stijo fueron arrojados al fuego, prefiguraron el útero no consumido de la Doncella, que ha dado a luz sobrenaturalmente pero permanece sellado; y ambos obran maravillosamente como un solo milagro mueve a la gente a cantar la Gracia de cada uno.

No se canta el Himno de la Santísima Teotocos («Proclama mi alma la grandeza del Señor...»)

ODA 9

Canon 1

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Teotocos, que es más honorable y más gloriosa que los ejércitos en lo alto!

Veo un misterio extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener, a quien alabamos y magnificamos.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Teotocos, que es más honorable y más gloriosa que los ejércitos en lo alto!

Veo un misterio extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener, a quien alabamos y magnificamos.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a Dios que nació en la carne de la Virgen.

Los magos contemplaron el excelente curso de la extraña estrella recién aparecida, iluminando los cielos y marcando el nacimiento de Cristo Rey en Belén, para nuestra salvación.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, al Rey que nació en la cueva.

Los magos contemplaron el excelente curso de la extraña estrella recién aparecida, iluminando los cielos y marcando el nacimiento de Cristo Rey en Belén, para nuestra salvación.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a Dios que es adorado por los magos.

La estrella reveló al recién nacido Rey a los magos que dijeron: "¿Dónde está Él, porque hemos venido a adorarlo? Pero Herodes, que peleaba contra Dios, se enfureció y se turbó tratando de matar a Cristo.

Stijo: Engrandece, alma mía, a Aquel que fue proclamado a los magos por la estrella.

La estrella reveló al recién nacido Rey a los magos que dijeron: "¿Dónde está Él, porque hemos venido a adorarlo? Pero Herodes, que peleaba contra Dios, se enfureció y se turbó tratando de matar a Cristo.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a la única Virgen pura Teotocos, que dio a luz a Cristo Rey.

Herodes preguntó acerca del tiempo de la estrella, siguiendo cuyo curso los magos adoraron a Cristo con regalos en Belén; pero, guiados así a su patria, dejaron atrás en burla al cruel asesino de los niños.

Stijo: Los magos y los pastores han venido a adorar a Cristo que ha nacido en la ciudad de Belén.

Herodes preguntó acerca del tiempo de la estrella, siguiendo cuyo curso los magos adoraron a Cristo con regalos en Belén; pero, guiados así a su patria, dejaron atrás en burla al cruel asesino de los niños.

Canon 2

Stijo: Hoy la Virgen da a luz al Maestro dentro de la cueva.

Del miedo puede ser más fácil, para nosotros preferir el silencio, porque aunque no esté lleno de peligro, oh Virgen, es difícil formar himnos adecuadamente forjados para ti. Sin embargo, oh Madre, concédenos el poder de cantar de tal manera, en la medida en que sea nuestra voluntad.

Stijo: Hoy nace el Maestro como un niño de la Virgen Madre.

Del miedo puede ser más fácil, para nosotros preferir el silencio, porque aunque no esté lleno de peligro, oh Virgen, es difícil formar himnos adecuadamente forjados para ti. Sin embargo, oh Madre, concédenos el poder de cantar de tal manera, en la medida en que sea nuestra voluntad.

Stijo: Hoy los pastores ven al Salvador envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Oh Madre pura, habiendo contemplado las imágenes indistintas y las sombras tenues de la Palabra que acaba de aparecer a través de las puertas cerradas, pero ahora conscientes de Su verdadero resplandor, bendecimos tu vientre como corresponde.

Stijo: Hoy el Maestro, Quien es intangible, está envuelto en harapos como un bebé.

Oh Madre pura, habiendo contemplado las imágenes indistintas y las sombras tenues de la Palabra que acaba de aparecer a través de las puertas cerradas, pero ahora conscientes de Su verdadero resplandor, bendecimos tu vientre como corresponde.

Stijo: Hoy toda la creación se regocija y se alegra, porque Cristo ha nacido de la Virgen Doncella.

Oh Madre pura, habiendo contemplado las imágenes indistintas y las sombras tenues de la Palabra que acaba de aparecer a través de las puertas cerradas, pero ahora conscientes de Su verdadero resplandor, bendecimos tu vientre como corresponde.

Stijo: Las huestes celestiales proclaman al mundo al Salvador, Señor y Maestro que ha nacido.

Habiendo alcanzado su deseo y siendo considerados dignos de ver el advenimiento de Dios, el pueblo que se deleita en Cristo ahora se consuela con esto, en cuanto que concedes la gracia vivificante a los que adoran esta gloria, oh Virgen pura.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, el poder de la Divinidad indivisible en tres hipóstasis!

Habiendo alcanzado su deseo y siendo considerados dignos de ver el advenimiento de Dios, el pueblo que se deleita en Cristo ahora se consuela con esto, en cuanto que concedes la gracia vivificante a los que adoran esta gloria, oh Virgen pura.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a la que nos ha librado de la maldición.

Habiendo alcanzado su deseo y siendo considerados dignos de ver el advenimiento de Dios, el pueblo que se deleita en Cristo ahora se consuela con esto, en cuanto que concedes la gracia vivificante a los que adoran esta gloria, oh Virgen pura.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Teotocos, que es más honorable y más gloriosa que los ejércitos de lo alto!

Katabasia 1

Un misterio extraño y muy maravilloso veo: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener, a quien alabamos y magnificamos.

Stijo: Hoy nace el Maestro como un niño de la Virgen Madre.

Katabasia 2

Del miedo puede ser más fácil, para nosotros preferir el silencio, porque aunque no esté lleno de peligros, oh Virgen, es difícil formar himnos adecuadamente forjados para ti. Sin embargo, oh Madre, concédenos el poder de cantar de tal manera, en la medida en que sea nuestra voluntad.

Exapostilario de la fiesta

Desde lo alto nuestro Salvador, la Aurora de Oriente nos ha visitado y nosotros que estamos en tinieblas lo hemos encontrado verdaderamente; porque el Señor ha nacido de la Virgen. (tres veces)

Las Alabanzas

Tono 4

Stijo:

¡Alégrense, oh justos! ¡Alégrate, oh cielos! ¡Saltad, montes, porque Cristo ha nacido! La Virgen está sentada, sosteniendo en su seno al Verbo de Dios encarnado, como los querubines. Los pastores se maravillan de Aquel que ha nacido; los magos ofrecen regalos al Maestro; y los ángeles dicen, cantando: ¡Oh Señor inaccesible, gloria a Ti!

Stijo:

Oh Virgen Teotokos habiendo dado a luz al Salvador, has abolido la antigua maldición de Eva; porque te convertiste en Madre de Aquel en quien el Padre se complació llevando en tu seno el Verbo de Dios encarnado. Este misterio no está sujeto a prueba pero con la sola fe todos lo glorificamos, clamando contigo y diciendo: ¡Oh Señor inefable, gloria a Ti!

Stijo:

Venid, cantemos a la Madre del Salvador, que aun después de dar a luz se reveló Virgen. ¡Alégrate, oh ciudad animada de Dios Rey, en la cual Cristo, haciendo Su morada, ha obrado la salvación! Cantamos con Gabriel y ofrecemos gloria con los magos diciendo: ¡Oh Teotokos, ruega a Aquel que se encarnó de ti, que nos salve!

Stijo:

El Padre estaba muy complacido; el Verbo se hizo carne; la Virgen dio a luz a Dios encarnado; la estrella lo proclama; los magos le ofrecen adoración; los pastores se maravillan y la creación se regocija.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

¡Hoy la naturaleza invisible se une a los hombres a través de la Virgen! ¡Hoy la Esencia sin límites está envuelta en pañales en Belén! Hoy Dios guía a los magos por la estrella, para que le rindan homenaje, anunciando de antemano su propia sepultura de tres días en su oro, mirra e incienso. A Él cantamos: ¡Oh Cristo Dios que te has encarnado por medio de la Virgen, salva nuestras almas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Juan el monje

Tono 2

¡Hoy nace Cristo de la Virgen en Belén! ¡Hoy el Sin Principio empieza a ser y el Verbo se encarna! ¡Las huestes del cielo se regocijan, y la tierra y los hombres se alegran! ¡Los magos ofrecen regalos al Maestro, y los pastores se maravillan de Aquel que ha nacido! Y clamamos sin cesar: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad entre los hombres!

Gran Doxología

Tropario de la Fiesta

Tono 4

Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque así, los que adoraban las estrellas fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. Oh Señor, la gloria sea para Ti.

Comienza la Primera Hora

A todas las Horas

Tropario de la Fiesta

Tono 4

Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque así, los que adoraban las estrellas fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. Oh Señor, la gloria sea para Ti.

Kontaquio del Sinaxis

Tono 6

El que nació del Padre sin madre antes de la estrella de la mañana se ha encarnado hoy de ti en la tierra sin padre; por tanto, la estrella anuncia buenas nuevas a los magos, y los ángeles y los pastores cantan tu inefable parto, oh tú que estás llena de gracia. Se canta el Trisagio.

LA LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la Oda 3 del Primer canon

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Adán, formado del polvo, participó de una inspiración superior, pero fue llevado a tropezar en la corrupción por el engaño de una mujer, al ver a Cristo nacido de una mujer, exclamó en voz alta: ¡Oh Tú que por mi amor te has hecho como yo, santo eres Tú! ¡Oh Señor!

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Adán, formado del polvo, participó de una inspiración superior, pero fue llevado a tropezar en la corrupción por el engaño de una mujer, al ver a Cristo nacido de una mujer, exclamó en voz alta: ¡Oh Tú que por mi amor te has hecho como yo, santo eres Tú! ¡Oh Señor!

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Oh Señor Cristo, mezclándote con el barro, te conformaste a él, impartiendo tu esencia divina a la carne vil participando de ella, haciéndote terrenal, pero siendo Dios, y levantando nuestro cuerno: ¡santo eres, oh Señor!

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

¡Oh Belén, rey de los príncipes de Judá, alégrate! Porque Cristo, que pastorea a Israel, sentado sobre los hombros de los querubines, ha salido manifiestamente de ti, y, levantando nuestro cuerno, ha establecido Su reino sobre todo.

de la Oda VI del Segundo canon

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Dios Verbo, que desde el principio estaba con Dios, queriendo conservar la naturaleza que él mismo comparte con nosotros, ahora la fortalece, la que desde antiguo era débil, por medio de otra comunión con ella, mostrándola luego libre de las pasiones.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Dios Verbo, que desde el principio estaba con Dios, queriendo conservar la naturaleza que él mismo comparte con nosotros, ahora la fortalece, la que desde antiguo era débil, por medio de otra comunión con ella, mostrándola luego libre de las pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Aquel que mora en la luz, y, contrariamente a su dignidad, ahora ha querido morar en un pesebre, sale por nosotros de los lomos de Abraham por nosotros que hemos caído en tinieblas en las tinieblas de las transgresiones, para que, por el salvación de los hombres, resucite a sus hijos que han caído.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que mora en la luz, y, contrariamente a su dignidad, ahora ha querido morar en un pesebre, sale por nosotros de los lomos de Abraham por nosotros que hemos caído en

tinieblas en las tinieblas de las transgresiones, para que, por el salvación de los hombres, resucite a sus hijos que han caído.

A la Entrada

Oh Hijo de Dios que naciste de la Virgen, sálvanos a nosotros que te cantamos: ¡Aleluya!

Tropario de la Fiesta

Tono 4

Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque así, los que adoraban las estrellas fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. Oh Señor, la gloria sea para Ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio del Sinaxis

Tono 6

El que nació del Padre sin madre antes de la estrella de la mañana se ha encarnado hoy de ti en la tierra sin padre; por tanto, la estrella anuncia buenas nuevas a los magos, y los ángeles y los pastores cantan tu inefable parto, oh tú que estás llena de gracia. Se canta el Trisagio.

El Proquimeno

Tono 3

Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. **(dos veces)**

Stijo: Porque ha mirado la bajeza de su sierva; porque he aquí, desde ahora en adelante me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. **(dos veces)**

La Epístola

Hebreos (2:11-18)

11 El santificador y los santificados proceden todos del mismo. Por eso no se avergüenza de llamarlos hermanos,

12 pues dice: Anunciaré tu nombre a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré.

13 Y también: En él pondré yo mi confianza. Y de nuevo: Aquí estoy yo con los hijos que Dios me dio.

14 Por tanto, lo mismo que los hijos participan de la carne y de la sangre, así también participó Jesús de nuestra carne y sangre, para aniquilar mediante la muerte al señor de la muerte, es decir, al diablo,

15 y liberar a cuantos, por miedo a la muerte, pasaban la vida entera como esclavos.

16 Notad que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles.

17 Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar los pecados del pueblo.

18 Pues, por el hecho de haber padecido sufriendo la tentación, puede auxiliar a los que son tentados.

Aleluya

Tono 8

Aleluya, aleluya, aleluya

Levántate, oh Señor, a tu reposo, tú y el arca de tu santidad.

Aleluya, aleluya, aleluya

En verdad ha jurado el Señor a David, y no lo anulará.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (2:13-23)

13 Cuando ellos se retiraron, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo».

14 José se levantó, tomó al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto

15 y se quedó hasta la muerte de Herodes para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi hijo».

16 Al verse burlado por los magos, Herodes montó en cólera y mandó matar a todos los niños de dos años para abajo, en Belén y sus alrededores, calculando el tiempo por lo que había averiguado de los magos.

17 Entonces se cumplió lo dicho por medio del profeta Jeremías:

18 «Un grito se oye en Ramá, llanto y lamentos grandes; es Raquel que llora por sus hijos y rehúsa el consuelo, porque ya no viven».

19 Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto

20 y le dijo: «Levántate, coge al niño y a su madre y vuelve a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño».

21 Se levantó, tomó al niño y a su madre y volvió a la tierra de Israel.

22 Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes tuvo miedo de ir allá. Y avisado en sueños se retiró a Galilea

23 y se estableció en una ciudad llamada Nazaret. Así se cumplió lo dicho por medio de los profetas, que se llamaría nazareno.

En vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

¡Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Teotokos, que es más honorable y más gloriosa que los ejércitos de lo alto!

Un misterio extraño y muy maravilloso veo: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

Verso de comunión

El Señor ha enviado redención a su pueblo.